

Teniente general Fernando García-Vaquero,  
jefe del Cuartel General de Bétera

# «EL PERSONAL ES LA CLAVE DE UN EJÉRCITO»

El comandante del HQ NRDC-ESP destaca la importancia de las tecnologías emergentes ante los nuevos desafíos, «pero lo esencial es el capital humano»

A mediados de noviembre el Cuartel General de Despliegue Rápido de la OTAN de Bétera (HQ NRDC-ESP, por sus siglas en inglés) desplegó sus medios desde este municipio valenciano hacia la base militar de Araca (Vitoria). Allí se ha llevado a cabo el ejercicio *Steadfast Leda 2021*, que lo ha acreditado para dirigir hasta 120.000 efectivos en combate de alta intensidad, o *Warfighting Corps*, en terminología de la OTAN.

Al frente de esta unidad multinacional está el teniente general Fernando García-Vaquero Pradal (Madrid, 1961). «Lo más importante —afirma— ha sido la preparación para el ejercicio: más de un año en el que hemos estado adiestrándonos, adaptando procedimientos y generando las sinergias y capacidades que se necesitan para liderar las unidades puestas bajo nuestro mando».

Con una amplia experiencia en destinos de montaña, campaña y artillería antiaérea, García-Vaquero también

mandó en la Legión y sirvió en dos ocasiones en Bosnia-Herzegovina y una en Afganistán. En 2014 recaló en Valencia para ocupar sucesivos puestos en el cuartel general de la OTAN, hasta que hace dos años, con su ascenso a teniente general, se convirtió en su máximo responsable. Hoy dirige una unidad de vanguardia, capacitada para responder a una amplia gama de desafíos, incluidos los de la guerra híbrida y los que se derivan del espacio y los dominios cibernéticos.

—General, superada la prueba ¿cuál es el futuro inmediato?

—En el ejercicio, los evaluadores han comprobado que estamos preparados y ahora estaremos un año en periodo de alerta o *Stand By*, es decir, que si hay una crisis en la que la OTAN necesita emplear estas capacidades, sería el *Head Quarters NATO Rapid Deployable Corps Spain* (HQ NRDC ESP), nuestro cuartel general, el que tomaría el liderazgo.

—¿En qué consiste el nuevo concepto de *Warfighting Corps*?

—Consiste en que un cuartel general como el nuestro, de Cuerpo de Ejército, pueda asumir un mando mayor del que habitualmente tiene, pasando de unos 50.000 efectivos a poder liderar hasta 120.000 hombres y mujeres, en una operación de alta intensidad.

El cuartel general del *Warfighting Corps* sincroniza y coordina a las unidades que actúan en todo el campo de batalla, en lo que denominamos las *Four fights*: en profundidad (*Deep*), en el combate próximo (*Close*), en la retaguardia (*Rear*) y en el ámbito cognitivo (*Narrative*), con la finalidad de alcanzar los objetivos del diseño operacional.

Lo más novedoso de este concepto proviene de la presencia de tecnologías emergentes disruptivas, del incremento del alcance y la letalidad de los sistemas de armas y de la relevancia de actividades, cada vez más sofisticadas, como el empleo del ciberespacio, el incremento de las actividades de



El teniente general García-Vaquero en la base de Araca, donde desplegó el cuartel general de Bétera para realizar el ejercicio Steadfast Leda 21.

información/desinformación y la tendencia hacia un mundo mayormente urbanizado, todo ello en un entono cada vez más ambiguo, volátil, incierto y, además, más complejo.

— **¿Las operaciones de alta intensidad conllevan grandes cambios en la manera de pensar y actuar?**

—Sí. Primero en la concepción, puesto que el campo de batalla ya no se limita a los ámbitos tradicionales terrestre, marítimo y aéreo. Ahora se añaden los ámbitos del ciberespacio y el cognitivo.

Derivado de lo anterior, la necesaria convergencia de todas estas actividades requeriría la aplicación de nuevos procedimientos que permitan llevar a cabo operaciones que en consecuencia, denominamos operaciones multidominio. Si combatimos en un futuro usando los procedimientos pasados, incluso pensando en los conflictos de hoy en día, estamos abocados a un rotundo fracaso.

— **¿Qué funciones asumiría este cuartel general en una operación de la OTAN que se pudiera desencadenar?**

—Si el HQ NRDC ESP actuara como *Warfighting Corps*, lideraría una fuerza multinacional —con las aportaciones de los distintos países miembros— en una operación militar de alta intensidad, que en términos OTAN se denomina *operación-artículo 5* del Tratado del Atlántico Norte.

Este artículo es el que indica que un ataque a un Estado miembro se considera un ataque a todos, pudiéndose llegar al uso de la fuerza. Hasta el momento solo se ha invocado una vez, tras los atentados del 11 de septiembre.

— **¿Cuántos militares tiene adscritos y qué nacionalidades son más numerosas?**

—Al ser un cuartel general español la mayor parte del personal es nacional. A fecha de hoy más de un 80 por 100 es personal español, y el 20 por 100 restante de las once naciones aliadas que participan en el cuartel general (Alemania, Estados Unidos, Francia,

Grecia, Italia, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumanía y Turquía). Las naciones que más aportan son Estados Unidos, Italia y Grecia, aunque esta aportación puede variar ligeramente cada año. Además, es importante remarcar que en caso de una operación real, la plantilla se adaptaría a las características de cada misión, tanto al alza como a la baja.

Sí quisiera destacar un punto: nos gustaría ser más multinacionales. Además, el personal extranjero destinado en Bétera y sus familias se encuentran muy bien adaptados a España y a Valencia en particular.

— **¿Cómo se preparan para la diversidad de misiones asignadas?**

—Con un programa de preparación muy exigente que, en el caso del ejercicio *Steadfast Leda 21*, ha supuesto más de un año en condiciones ciertamente

## «El personal extranjero destinado en Bétera y sus familias se encuentran muy bien adaptados a España y a Valencia en particular»

complicadas por la presencia variable del COVID-19.

Durante este período de preparación, se han llevado a cabo seminarios y ejercicios, analizado conceptos y desarrollado procedimientos muchos de ellos novedosos, por ejemplo, actividades en lo que se conoce como «zona gris». Todo ello en colaboración con los organismos OTAN responsables de la certificación, como son el cuartel general OTAN de fuerzas terrestres (LANDCOM), localizado en Izmir (Turquía); el Centro Conjunto de Entrenamiento de OTAN *Joint Force Training Centre*, localizado en Bydgoszcz (Polonia); otro HQ NRDC que nos precedió en el rol, el *Allied Rapid Reaction Corps* (ARRC) británico, y las distintas unidades participantes: División *Castillejos* (España), 1ª División de Infantería (EEUU), 12ª División Mecanizada (Polonia), Divi-

sión *Tridentina* (Italia)). A las que hay que añadir una Brigada portuguesa, una griega, la 18ª Brigada de Policía Militar (EEUU), además de Tropas de Cuerpo de Ejército españolas.

En suma, ha sido un año muy intenso de preparación que ha culminado con la superación de la certificación y ahora entramos en el periodo de *Stand By*.

— **Este cuartel general está concebido para el combate convencional, con grandes despliegues de tropas ¿Podrá dirigir operaciones más limitadas en un entorno de guerra híbrida?**

—Si te preparas para el caso más extremo y complejo, el *Warfighting Corps*, se puede asumir una operación de menor entidad e intensidad sin grandes problemas. En cuanto a las acciones híbridas, se pueden dar en todo el espectro del conflicto, lo que incluye el ser capaces de desenvolverse también en la mencionada zona gris, donde no existiría aún oficialmente el conflicto armado. La OTAN también está desarrollando este concepto y el HQ NRDC-ESP está estudiándolo desde hace un tiempo, liderando los trabajos.

— **¿Qué relevancia tendrá la inteligencia artificial en las operaciones?**

—La aparición de tecnologías disruptivas y emergentes hace necesaria la transformación digital de los distintos procesos, no solo de los cuarteles generales permanentes, sino también de las fuerzas que despliegan en operaciones. En el caso de la inteligencia artificial se está buscando principalmente su implementación en el proceso de toma de decisiones, reduciendo el tiempo de respuesta mediante la gestión y análisis de toda la información disponible. Para ello se hace necesario la convergencia de tecnologías como son la inteligencia artificial, el uso de 5G, *big data* y *machine learning*, entre otras.

El empleo de inteligencia artificial depende de disponer masivamente de datos, del *big data*. Esto es complejo en los niveles más tácticos de las operaciones militares, por la dificultad de procesamiento y transmisión, lo que a su vez requiere la implantación de tecnología



El comandante del HQ NRDC-ESP se dirige a los efectivos de su cuartel general al inicio del ejercicio *Steadfast Leda 21*, a mediados de noviembre.

«procesamiento a vanguardia» o *edge computing*. La progresiva implantación del 5G y de un «5G táctico» facilitará el acceso a ese *big data* y el empleo de la inteligencia artificial.

— **¿Y en cuanto al ciberespacio?**

— Hace ya tiempo que el ciberespacio forma parte de nuestro planeamiento y

costrará mayor importancia progresivamente. Consolidada la protección de nuestros propios sistemas de información, estamos integrando acciones defensivas y ofensivas en ese dominio de las operaciones, siempre considerando la legalidad nacional e internacional, sincronizadas con nuestras demás acciones «en el mundo físico». Para ello en

este ejercicio, *Steadfast Leda 21*, hemos experimentado con herramientas nacionales de conocimiento de la situación ciberespacial, con el apoyo del Mando Conjunto del Ciberespacio.

La OTAN, con apoyo de las naciones integrantes, está buscando la mejora de acciones asertivas que permitan ganar la iniciativa en este ámbito. La integración de los dominios del ciberespacio y espacial en la maniobra táctica es un reto en el que está inmersa.

Lo que sí que me gustaría indicar como idea primordial es que, sea cual sea el aprovechamiento que se haga de las nuevas tecnologías y del ciberespacio, creo que la decisión que se tome deberá quedar en manos del ser humano, no en las de una máquina.

— **¿Qué importancia va a tener la guerra de información o propaganda en los futuros conflictos?**

— Creo que va a jugar un papel cada vez más importante por la facilidad que permiten precisamente esas nuevas tecnologías. Las denominadas *fake news* están ahí. Gran parte de las operaciones actuales, y seguramente futuras, se desarrollan en la denominada zona gris, pasando de estar fundamentadas en la maniobra a estarlo en los comportamientos, sentimientos y actitudes. Es decir, en vez de orientadas al enemigo o al terreno, lo están hacia las personas, hacia sus emociones. Las acciones que se pueden llevar a cabo, persiguen crear un clima de desinformación y confusión que desestabilice y debilite al adversario, influyendo en muchas ocasiones en su opinión pública.

— **¿Cómo se puede hacer frente a estas amenazas que actúan principalmente en el ámbito cognitivo?**

— Requiere que todos los esfuerzos de comunicación propia estén dirigidos desde el nivel más elevado y aplicados en todos los niveles de las operaciones. Resulta, por tanto, imprescindible considerar el entorno de la información en el planeamiento y ejecución de las operaciones militares, pues planear los aspectos de la comunicación y las actividades de información de forma independiente al planeamiento de las operaciones podría producir una brecha

entre las palabras y los hechos. Mantener la credibilidad, alineando mensajes y acciones, transmitir a la sociedad una información veraz, ajustada y oportuna, promoviendo percepciones favorables así como integrar actividades letales y no letales de manera eficaz, seguirán siendo retos significativos en los conflictos futuros.

—¿Se tiene en cuenta la perspectiva de género en el planeamiento y en este tipo de ejercicios?

—Sí, por supuesto. Desde el principio del planeamiento hasta el análisis del grado de consecución de los objetivos en las operaciones y en los ejercicios, la perspectiva está presente, como no puede ser de otra manera.

Para garantizar esto, contamos con un asesor de género que está en contacto directo y continuo conmigo, así como una red de puntos focales en cada una de las secciones de la misión que sirven de correa de transmisión por toda la cadena de mando hacia los mandos superiores y los subordinados de toda información al respecto.

—Tras el repliegue de Afganistán, los líderes europeos han vuelto a plantear la posibilidad de constituir unas fuerzas militares europeas ¿Qué puede aportar Bétera?

—El CGTAD, en su calidad de cuartel general internacional como HQ NRDC-ESP, está a disposición de la Alianza Atlántica pero, si procede, de la Unión Europea, en función de las necesidades que surjan y la decisión del Gobierno de España.

Por tanto, el participar en operaciones como miembro de la Unión Europea o de la OTAN no supone cambios en nuestras estructuras de mando ni en las capacidades funcionales. A efectos prácticos, no representa un esfuerzo considerable el transitar de un modo de funcionamiento OTAN a otro UE.

—Usted ejerce simultáneamente el mando de dos cuarteles generales

del más alto nivel, uno nacional y otro internacional ¿Cómo valora esta experiencia?

—Tengo que decir con toda sinceridad que para mí es un auténtico privilegio estar al mando de este cuartel general y de un elenco de profesionales nacionales y multinacionales realmente sobresaliente. En la realidad, trabajamos como un único cuartel general, sinérgico, localizado en dos lugares diferentes, Valencia y Bétera, pero como un único equipo, un equipo de personas en las que creo y confío.

Ahora bien, hay una diferencia: el trabajar día a día en un ámbito multinacional te aporta muchas ventajas y más bien muy pocos inconvenientes: apertura de mente, formas diferentes



El general García-Vaquero acompaña a los generales Enseñat (JEME) y Cloutier (LANDCOM) durante el ejercicio.

de enfrentar y resolver los problemas, etcétera. Al final, lo importante es que todos actuamos como soldados, como compañeros de armas. Todas estas experiencias, formas de trabajar... revierten al ámbito nacional, en particular a nuestro Ejército de Tierra. Por tanto, yo calificaría la experiencia como inigualable y altamente rentable, tanto personal como profesionalmente.

—¿Qué espera de la implementación de la Fuerza 2035 y la nueva «Organización Orientada a la Misión»?

—La Fuerza 2035 es un proyecto de transformación que afecta a todo el Ejército de Tierra, incluido este cuartel general, tanto en su vertiente nacional

como multinacional. Como le decía anteriormente, nuestra pertenencia a la OTAN permite estar al día de nuevos conceptos y procedimientos, por ejemplo, todo lo que se derive de la implementación de la agenda NATO 2030.

De esas nuevas ideas, me gustaría destacar, entre otras, la implementación práctica de plataformas digitales para el análisis de audiencias en la maniobra de la información en el ámbito cognitivo; el empleo a nivel de *Warfighting Corps* del *Joint Air to Ground Integration Cell* (JAGIC), que permite ser capaces de gestionar el espacio aéreo bajo la dirección y supervisión de nuestros compañeros del Ejército del Aire; o la integración de los ámbitos espacial y ciberespacial en el ritmo de batalla del *Warfighting Corps*.

En cualquier caso, para enfrentarnos a todos estos retos hay algo esencial, lo más importante: el capital humano. El personal es la clave de un ejército. De hecho, es una de mis prioridades. Sin personal motivado y formado todo lo demás no sirve. Y en eso puedo decir con orgullo que el capital humano del CGTAD, en su faceta nacional e internacional, es de una calidad excepcional.

—¿Cómo les ha afectado la pandemia en el día a día?

—La operatividad del cuartel general no se ha visto afectada en absoluto, sino todo lo contrario. Estamos para eso, para ser empleados, y más en esta ocasión, en la que las personas que sufrían eran ciudadanos españoles. Desde el primer momento, y gracias a las magníficas relaciones que mantenemos con las autoridades civiles y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad de la Comunidad Valenciana, el CGTAD ha estado totalmente inmerso en las operaciones *Balmis* y *Baluarte*, en apoyo al Mando Componente Terrestre correspondiente, como facilitadores y también como ejecutores con nuestras propias capacidades. Hemos intentado ayudar a paliar el sufrimiento y salvar vidas, todos a una, sin dudarle un instante.

Víctor Hernández/Fotos: HQ NRDC-ESP